

Una experiencia que nos cambia

Los alumnos de 1º de Bachillerato aún están realizando un juicio sobre lo que han vivido durante tres semanas en Colonia, pero de lo que todos están seguros es de que repetirían sin dudar. “Hemos aprendido muchísimo. No sólo otro idioma, sino otra cultura: ha sido relevante para darnos cuenta de que podemos salir y relacionarnos con el mundo”. El año pasado se planteó por primera vez la posibilidad de realizar un intercambio con chicos alemanes, y lo que comenzó siendo una bonita amistad a través de carta cristalizó en una fructífera experiencia que hizo crecer a los alumnos. Este año han sido trece los chavales que se han atrevido a salir de la comodidad de sus casas y aterrizar en Colonia, la cuarta ciudad más grande de Alemania, siguiendo el camino que sus compañeros habían abierto el año anterior.

“La primera semana fue complicada. Estábamos solos, con personas que no conocíamos y nos daba miedo incluso coger un autobús”, explica Jaime, uno de los trece aventureros. Pero la acogida en el colegio Gymnasium Rodenkirchen fue excepcional: “Por la mañana íbamos a clase y por la tarde hacíamos excursiones, visitamos la ciudad y acabamos siendo todos grandes amigos”. Aun-

que alguno no explotó del todo la oportunidad (Raúl confiesa, divertido, que su familia de acogida procedía de México –incluso tenían un calendario maya– y que se aprovechó un poco de que supieran español), se la recomiendan a todo el mundo. “Para mí ha sido enriquecedor no sólo porque he aprendido alemán, sino porque son culturas completamente diferentes (mi familia era medio egipcia) y esta es la única forma verdadera de conocer el mundo. Por eso todos deberíamos hacerlo de vez en cuando”, explica Teresa.

Raúl la define como “una experiencia épica”, Jaime como algo “único” que le ha llevado a darse cuenta de que puede desenvolverse en el mundo por sí mismo, Andrea destaca que “volvería a repetir sin dudar” y Alejandro se ha traído “grandes amigos y mucho vocabulario alemán”.

El sábado 27 los acogidos se convirtieron en anfitriones cuando llegaron los alemanes al Colegio Kolbe. Ya están preparando múltiples actividades tales como un paseo por el Madrid de las letras, una excursión a Segovia y una tarde en El Escorial. Todo, para dar aquello que ellos ya han recibido.

